

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación



Nacional del Trabajo de España

PARIS, 12 DE FEBRERO DE 1959

ORGANE DE LA C. N. T. ESPAGNOLE (IX^e REGION)

Hebdomadaire SOLIDARITE OUVRIERE

PRECIO 25 frs. — Año XV. — NUMERO 725

CAMPAÑA PRO - VEGA ÁLVAREZ

CON satisfacción decimos a los compañeros que la misma tiene arranque de fondo. El eminente abogado Henri Torres nos escribe adhiriéndose a la misma. Los amigos personales de Vega se nos dirigen uno tras otro ofreciendo su concurso para el mejor éxito de la causa. Otros compañeros opinan que este forcejeo público debe ser ampliado en beneficio de otros condenados y presos antifascistas, opinión respetable y asimismo aceptable, aunque, tratándose de SOLIDARIDAD OBRERA, resulta obvio el consejo por estar siempre, este papel, al igual que los demás de abolengo confederal, a la disposición de toda causa justiciera.

Bregar por la libertad de todos los presos puede hacerse interrumptivamente a condición de que en lugar de consejos y recomendaciones se nos envíen datos precisos. Las divagaciones, los buenos deseos no pasan de ser propósitos bien intencionados, pero que no prestan punto de apoyo para realizar campaña sistemática a la par que convincente. Cuando en favor de éste o aquel compañero en trance de extradición solicitada por Franco hemos intervenido, lo que abogados e interventores nos han pedido inmediatamente y como condición previa, fué el dato preciso. Facilitado éste, la labor les ha sido muy fácil, cuando menos levemente, habiéndose podido esperar resultados completamente favorables.

En el caso Vega Alvarez, durante mucho tiempo hemos sido defraudados. El fondo de tragedia era evidente, para las referencias, flosas. Decidimos aguardar mejores días; entretanto los años transcurrieron. Nosotros, en

la facilidad relativa del exilio, donde la espera es llana y para algunos encantadora. Vega, enterado en el «cementerio de hombres vivos» que canta la copla andaluza. Y como él otros compañeros, otros antifascistas. «Franco es un malvado» y con la maldad de Franco a veces nos quedamos demasiado tranquilos, y si la palabra es excesiva, soñolientos. Lo que no quiere decir que en ocasiones la conciencia no remuerda.

Al fin estamos en plan de escándalo para una obra de justicia que nos dignifique un poco más a los que por aquí vegetamos. Como si nos hubiéramos desentumecido. No ignoramos la labor de ayuda que ha cumplido y sigue cumpliendo el S. I., Comité máximo de nuestra Organización. Pero esa labor llamada no es suficiente. Precisa el clamor del pueblo y la adhesión del mundo liberal y humanitarista para lograr que los compañeros sometidos a grillete en España sean liberados en vez de compadecidos. Los hay de entre ellos que llevan 20 y 15 años sometidos a régimen presidiario, lo que equivale a un negro desespero. De entre ellos hemos escogido a Cristóbal Vega Alvarez como caso típico de los muchos excesos consumados por la justicia franquista. Es el caso del hombre bueno e integérrimo que se pasa la vida entre rejas por el atrevimiento — atrevimiento en España, patria del Quijote — de ser idealista. Bajo todos los climas políticos nacionales, Vega Alvarez ha sido pasto de la desgracia. Cuando los terribles sucesos de Casas Viejas que costaron la vida al heroico Seisdedos, a su hijo, a su yerno, y a veinte compañeros friamente asesina-

dos por un capitán Rojas, fascista al servicio de la República, Vega Alvarez fué uno de los tantos anarquistas represaliados por la autoridad, enjuiciado, condenado y arrojado por primera vez al fatídico presidio de Puerto de Santa María. En plena era franquista, pues, Vega Alvarez no es un desconocido de la casa. Solamente que el encierro de ogaño se prolonga hasta el límite de la desesperanza, del agotamiento total de una existencia... ¿que, o nosotros salvamos, o el exilio nos sirva de pocilga!

¿A Vega solamente hay que sacar del encierro? ¡No! Lo más lógico es el derroche del régimen franquista. Pero como quiera que no lo destruamos, arranquemos a los presos de la entraña de los presidios y de las cárceles. ¿Cómo, de qué manera, uno a uno o todos en conjunto? Aquí, nuestra voluntad no cuenta. No podemos disponer. Hay que resignarse a la obtención de un máximo aunque sea en partes mínimas, aunque sea sistematizando el deseo en favor de una persona y luego en beneficio de otras. Por este procedimiento un compañero que no nos es del todo afecto está arreglando su sayo con vistas al aire de la calle. Es poco, considerado el volumen de los presos políticos sociales existente. Es mucho, considerando la cosa desde la gloria del individuo liberado. En todo caso el bien obtenido para un

solo compañero es preferible a la pérdida de todos su pretexto de no establecer diferencias entre ellos.

«SOLI», repetimos, estima a todos los presos, a todas las víctimas de la vesania franquista. Y acudir, cual siempre lo ha hecho, al terreno del combate para defenderlos a todos. Mientras tanto mantiene en alto una bandera: Vega Alvarez, el hombre sobrio, moral, con corazón de niño y de poeta, incapaz de dañar a nadie; pero que la fatalidad o la maldad de los hombres arroja repetidamente al presidio de Puerto de Santa María para que en el pudra con su bondad, con su idealismo, con sus exquisiteces de soñador y de versista.

Vega Alvarez, el escritor obrero condenado a 36 años de presidio por delito de opinión, tiene fuerza suficiente para avergonzar a la justicia franquista ante el mundo mediante nuestra campaña. O los jueces al servicio de Franco sueltan de una vez a Vega, o de su farsa de justicia, de su mascarada «justiciera», se enterarán todos los centros intelectuales y proletarios del mundo, más la Prensa de Estados Unidos, la Casa Blanca, la O. N. U., la U. N. E. S. C. C. O. y el sursum corda si ello precisa.

No se olvide que «SOLI» tiene recurso y que cuando se lo propone sabe emplearlo.

Cristóbal Vega Alvarez debe ser liberado

GARCIA NAVARRO

ME solidarizo con la campaña emprendida en favor del compañero Vega Alvarez, escritor y poeta, soñador e idealista, y como tal, bueno y con el corazón de un niño grande. Conoci a Vega por los años 1932-33, de agitados luchas sociales del campesinado andaluz. Le conocí tras los espesos muros y gruesos

barrotes del Penal de Puerto de Santa María (Prisión Central y llamado Montjuich andaluz) que sirvió como antro de torturas contra la juventud confederal y anarquista, la cual, al lado de los veteranos y militantes, mantenía sus ansias combativas, su espíritu revolucionario y sus deseos de emancipación, que el des-

acertado régimen republicano-socialista no consiguió quebrantar. Al hacer el recuento de aquella dinámica playade juvenil y de viejos militantes ¡qué vacío sentimos a nuestro alrededor! ¡Cuántos han quedado a lo largo del camino, sin que su recuerdo olvidar podamos, sin que con ello intentemos el imposible de revivir a los que cayeron en el cumplimiento de su deber! Sólo nos queda el recurso de continuar en la brecha, como deuda moral contrada.

Conservo de Vega varias poesías dedicadas a mi hija Alegría, y los libritos editados en Lebría, «Rueca de fantasías» y «Senda de Quijotes», que repartiera hace años, entre los compañeros de la A. L. de Orán.

Hace tiempo, «SOLI» publicó varios trabajos suyos. Recuerdo que le escribí a Ferrer que no lo hiciera, pues tenía conocimiento de que se le perjudicaba. Así lo hizo. Hoy opino lo contrario. Nuestra más enérgica y amplia protesta debe hacerse sentir, y a la misma esperamos se sumen toda nuestra Prensa y además la liberal y antifascista. Nuestra voz debe encontrar eco en todos los sentimientos nobles.

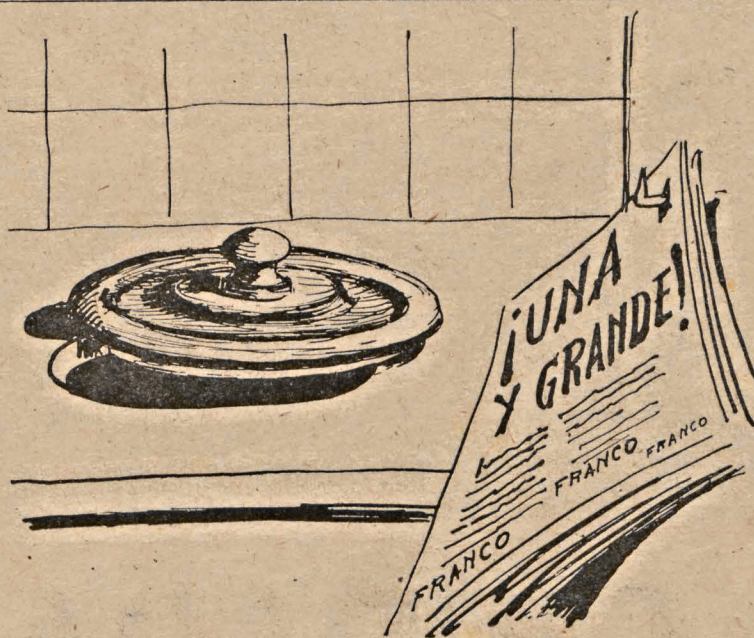
¡Cristóbal Vega Alvarez debe ser puesto en libertad! El más elemental sentido de justicia lo exige. Mantenerlo en prisión es un monstruoso crimen, repugnante e inícuo. Vega no ha cometido ningún delito; pero el régimen franquista, régimen de latrocinio, hambre y represiones, de cirios y tartufos ensotados, de monjas neurasténicas, de señores feudales y señoritos chulos que mantienen el derecho de pernada; de falangistas afeminados, de penales llenos de idealistas, de librepensadores en rehenes desde hace muchos años por el solo hecho de haber luchado por un régimen social de justicia humana, no tiene justificación de permanencia en los anales de la historia, si no es por la tolerancia, la complacencia, el apoyo de potencias interesadas y ambiciosas mequinas de las mismas contrarias a todo bien humano y ¡por qué no decirlo!, por la cobardía también del antifascismo español, de ánimo, en mayor parte, conformista en vez de empe-

La sublevación de 1936 llevada a cabo por las hordas salvajes del fascismo internacional dió un golpe mortal y certero, ahogando en sangre las aspiraciones de libertad del pueblo español, cercenando las existencias de lo mejor de su juventud. Cárceles y presidios son abiertos para sepultar a lo más selecto de una España libre, abnegados luchadores, Quijotes esforzados por la implantación de un régimen de justicia social cuyo resplandor ciega a verdugos y tiranos del pueblo.

Un día serán publicados esos monstruosos procesos incoados por tribunales que han dejado en mantillas a los del Santo Oficio, celebrados ahora a puerta cerrada con el malvado fin de que no sean escuchados los condenados en su defensa, para vergüenza y escarnio de una sociedad llamada civilizada que contempla enorgulada de hombres tanto crimen judicial como se comete en España.

¡Horas, días, meses, años han sufrido y sufren los vejámenes y la humillación y pasan hambre, espantosa miseria, los que se encuentran entre rejas y sus hijos, esposas y familiares!

Deberíamos lanzar un ¡basta ya! acompañado de la acción y apoyando más intensivamente, en el aspecto económico, a los que sufren el peso de la justicia. En el sentido de apoyo económico antifranquista, sin que ello signifique privación, sabemos que esta ayuda buena cantidad de compañeros pueden practicarla. No olvidemos el refrán: «Hoy para mí, mañana para ti».



El mundo es defectuoso

VAMOS a entretenernos en descomponer un poco a Dios, al Dios ultrapersonal, a este Dios que sabe como se llama, a este jefe riguroso tan potente como vulgar.

En primer lugar su obra es un fracaso: ¡El mundo es imperfecto! Para hacer esta afirmación no me sitúo, claro está en el punto de vista universal. En la Naturaleza no hay ni bien ni mal, ni perfección ni imperfección. Estos conceptos han sido imaginados por el hombre; no tienen ningún valor fuera de él. Entiéndase bien de una vez para siempre: Cuando hablémos del bien, de lo bello, de lo verdadero — o del mal, de lo feo, de lo falso — siempre será con relación al hombre.

Se nos invita a admirar el mundo, esta maravilla de las maravillas, obra del más sublime de los obreros. No olvidemos que el mundo ha sido especialmente creado para nosotros, de modo que estamos bien situados para conocer y proclamar sus deformidades y sus defectos.

«Le Sers» (un pequeño periódico clerical y lleno de gracia) se complacía en citar frecuentemente un pensamiento que atribuye a Newton: «Vosotros juzgáis que tengo un alma inteligente porque percibís el orden de mis palabras; juzgáis al ver el orden de este mundo que hay un alma de inteligencia soberana».

Querer probar la existencia de Dios basándose en el orden del mundo es ir delante de una aguda decepción. Cuán fácil sería dar la vuelta al razonamiento de Newton diciendo: «La Naturaleza es ciega; en ella no se descubre ni orden, ni bondad, ni justicia; por consiguiente, yo niego formalmente que este mundo sea la obra de un pretendido Dios de amor».

Yo no veo en el mundo más que plagas, catástrofes de todas clases, inundaciones, terremotos, cataclismos, erupciones volcánicas, tempestades... Eso sin hablar de las más dolorosas enfermedades que abruma al débil, al inocente... Está claro que yo me pongo aquí en el punto de vista estrictamente humano. Cuando deploro un cataclismo que barre a millares de personas, no pretendo que los habitantes de Sirio o de Marte tengan que estar afectados por él. Es cierto que en el conjunto de nuestro Universo infinito nuestras miserias no tienen mucha importancia. Pero se trata de nosotros... Es a nosotros a quienes se pide que demos gracias a Dios, que glorifiquemos su bondad y que admiremos los dones con que él nos colma.

El argumento de San Agustín es, pues, admisible cuando dice: «Lo que hiere en un punto — un hombre — reflexión se da cuenta de ello — hiere únicamente porque no se percibe el todo con el cual se armoniza de modo tan admirable...»

«Mi propio sufrimiento puede compararse con la admirable armonía del mundo? Si, si el mundo es ciego, como yo lo pretendo, y si él no obedece más que a fuerzas. No, si hay un Señor Inteligente con un corazón

bien grande que está sangrando por todas partes.

«Es la sabiduría de Dios la que dirige al mundo! — decía Linneo.

«Ella le rige muy mal, señor, muy mal!!

«Sin límites como él, sus obras perfectas, bendicen la mano que las ha hecho.» — (Lamartine).

Que el tigre dé gracias a Dios por haberle dado una potente dentadura, tiene una explicación. Pero el corredo y la gacela glorifican al Altilis-

mo por haberlos fabricado voluntariamente para servir de pasto a feroces carnívoros? (!)

El mundo es una innoble plaza de toros en la que la sangre corre sin parar. Por todas partes el débil está oprimido, desgarrado, devorado por el fuerte. En el inmenso remolino de la vida universal no hay ni belleza ni justicia. ¡Sólo hay dolor, horror y crimen!

«La hermosura de la tierra — decía San Agustín — es como la voz de la tierra muda. Tú la consideras y ves su magnificencia, ves su fecundidad, sus fuerzas, como forma las simientes y cómo produce con frecuencia lo que ni siquiera ha sido sembrado; tú la ves, y al contemplarla, parece que la interrogas; la misma búsqueda es una interrogación. Cuando tú has buscado y examinado con admiración, cuando tú has descubierto una gran potencia, una gran belleza y una maravillosa perfección, en seguida se te ocurre pensar que todo eso no puede de nin-

gún modo existir por sí mismo, sino por un Creador. Y lo que has hallado ahí es la llamada para que alabes y glorifiques al Creador.»

Si Dios hubiese creado realmente el mundo con la intención de ser glorificado (singular debilidad de su parte), habría evitado sabotear su obra.

«¿Cuántas fuerzas inútilmente empleadas (aunque sólo fuese la facilitada, con pérdida total, por las olas del mar), cuánto derroche en la Na-

turala! Un senador italiano ha tenido una gran idea: ha propuesto fundar, bajo los auspicios de la Sociedad de Naciones una Caja Mutua Internacional de Seguros contra las Calamidades. Desde el punto de vista de la solidaridad humana la idea es magnífica, y debemos esperar que más tarde o más temprano, sea llevada a cabo. (Sería dinero mejor empleado que en la fabricación de gases asfixiantes, lo que hace que el hombre sea tan estupidamente destructor como Dios).

Esta necesidad de agrupar a todos los hombres en una lucha contra las calamidades es, en buena lógica, la negación de Dios, y sobre todo, de su bondad. Eso equivale a proclamar que hemos cesado de tener confianza en la Providencia y que la humanidad está decidida a arreglárselas completamente sola en un mundo mal-creado.

«La Documentation Catholique» hace resaltar un estudio de M. Henri Bon, en el que se dice: «La ciencia

nos permite concebir un mundo en el que los microbios no eran virulentos, en el que todas las criaturas estaban sanas, en el que no había nada de contagioso ni de mortal, en el que la enfermedad y la muerte han entrado por no observar las reglas dadas por Dios a sus criaturas.»

Dios había creado los microbios inofensivos. ¿No se le había ocurrido pensar en eso, amigo lector?

El microbio del cólera no hacía daño a nadie, y el de la tuberculosis, el de la peste y el de la sífilis, tampoco. ¿Entonces de qué vivían? Por ejemplo, el de la sífilis, que no puede vivir más que en la sangre del hombre ¿cómo se alimentaba?

Sin embargo de eso, Dios sabe todo. Dios prevé todo. El no ignoraba, no podía ignorar, que sus microbios inofensivos serían un día terriblemente mortíferos. A pesar de eso los ha creado. ¿Glorifiquémosle!

(Traductor: Cendón)

(1) «Qué bonito es un bicho de mano de piel de lagarta, ¿verdad, señora? Pues bien, ¿cómo tustés las repeticiones de esta moda en las poblaciones de Bengala? Haga el favor de escucharme: Los lagartos «Monitor», cuya piel pasa a las manos del taxidermista se alimentan de insectos, y también de huevos de serpientes y de serpientes pequeñas. Estas serpientes son venenosas. Al disminuir los lagartos las serpientes aumentan y con las serpientes las muertes de los indígenas. En la Naturaleza todo se mantiene en equilibrio por la suprema sabiduría de Dios...» (Le Pélerin).

La Pélerin no es muy difícil de contentar. ¿Su Dios no habría obrado mejor... no creando las serpientes?

ni era la fuerza ciega de los elementos, era algo peor: era Franco y eran «ellos».

Cedió el pantano que contenía las aguas de unos afluentes del río Tera a las cuatro de la mañana del día 9 de enero de 1959.

Cedió el pantano porque se construyó falsificando las mezclas de cemento, poniendo materiales averiados; enriqueciéndose el empresario, pasando por los ingenieros, al más repugnante e infimo capataz. Soy un peón de mano que redimi el delito de ser republicano y cenetista construyendo los puentes de Manresa sobre el Cardener — y de Roda de Ter — sobre este río — y vi y ¡ACUSO!

Cedió el pantano, y Ribadellado, un pueblo como cualquier pueblo de nuestra España, un pueblo... como el pueblo tuyo, lector, o como el pueblo mío, desapareció. ¡Recuérdalo, recordémoslo!

Que esta vez no eran los genios que rugen en la entraña de la tierra,

PARENESIS EPICTETICA

por Angel SAMBLANCAT

EPICTETO, filósofo aonio-laciado, o latini-greco, escribió para su placencia, y con el fin de didactar o doctrinar e inducir a mayor aso de vida a sus conciudadanos, pergeño, venía diciendo, las presentes chacharitas de una enquirridio o manual, al que por su carácter exhortativo se le dió también el nombre de Parénesis.

1) Al nacer yo en Hierápolis de Frigia, la gnomia y espartaca nación, me puso su gorro; para darme a entender que ningún otro caso de Milnerva o de mulo, debería soportar mi inteligencia. Y así por Cástor y Pólux! ha sucedido.

2) Soy siervo, por desgracias de guerra, de un soldado de las guardias imperiales de Nerón, que me compró en 30 ferros, y que me trata a patadas, como su César a él; y tomo tila. Cuando seas leña de quemar, achárrate y trágate el humo. Cuando hagas de estral, casca y raja y maja astralmente, hasta ardecir al yunque.

3) Epafrodito, mi amo, aunque legionario chopero y de 3a. clase, se cree un cónsul, con derecho a pisotearme, cuando saca poco leudo el pan, o me dejo volar el cántaro del agua. No ve que yo soy casi el único hombre libre en este saladero o salmuera de pueras y viles esclavos, que es la flautosa señora del mundo y sus 7 mil colinas (Roma).

4) El verdugo que ejerce sobre mí, atropello de pernada (propiedad), para ponerme de lumbre y sacarme de mis casillas, me fracturó el brazo, retorciéndomelo con unas tenazas de medio metro de longitud; entre vómito de argüendes y caquinos, y empina coqueas de Formiano añejo. No logran sus desmanes, mientras me hacia crujir los huesos, más que arrancarme esta mansedumbre: «Me vas a hacer fárrico (galleta) este miembro, si al saludarme con útiles de rizar, no lo sacudes con mayor dulcedine o dulzor».

5) Sostente tú en el sufrir como un Leónidas; que yo me abstendré de toda superfluidad gemítica, como un Epicteto.

6) No me hará un griego clásico, el saber la lengua griega, ni aún zumbándola como las abejas áticas, y escribiéndola como el divo Platón; sino el amor que les tenga y las demuestre a diario a la belleza y a la libertad.

7) Si gano a Faciles en asesoria y consejo, supero a los supiores en majestad; y puedo reirme de los chambelanes del Gran Rey.

8) No recibas otras lecciones, que las del instituto de Natura. Ni Apolo pitio es un buen maestro; y puede no olvidar, enseñando a pulsar tripas de guitarró y rascar intestinos de lira,

su oficio de desollador de desventurados Marsias.

9) A Sócrates no lo ha hecho grande su debilidad por los efebos; sino su mayéutica; su dialéctica e inimitable método de discurrir.

10) Los que no daban un óbolo por la sobras de Luciano samosatas en vida del autor; ahora se disputan su candill, hasta llegar a ofrecer por él 3 mil reales, para que les alumbre lamparazos al testuz.

11) También mi bastón de ex pagador ambulante, se venderá en el valor de 50 jamones; cuando nadie compra hoy por un as todos los pensamientos de mi cabeza.

12) No hay Bacos más portuarios, o a punto de tirarse a la maldiceida agua ¡los borrachos!; ni Venus más callejoneas y al derrengue, que los que se buscan la mostosa y mostosamente amorosa libación, alrededor de los escafos del festín apílico y la perpetua convivialidad de los triunvirazgos. Es como pedir melón a una pepinaca y justicia a los «juris-pudentes».

13) Acuérdate de que la buena sociedad de los malos, es un corral de peores comedias, del que ríochodous principatistos, venustianas banastianas, y venustianos como cerros de tocho, son los más visibles mascarones.

14) Abundan los longilínguos y los brevivraquios; pero, escasean los brazos kilométricos y bravibráquicos y las leguas milimétricas. Clarito; sobre conversación, huelga tertulia; y faltan padres y madres de hechos.

15) Por aliñar una lechuga con almizcle o con ámbar, en vez de hacerlo con aceite de alumbre muertos, no deja la comadre de ser lechuga. Hay testas como tuestos, que se figuran que con cintillos y con unción, saltan del tablar de legumbres al trono de Mitridates pónico. ¿Decorada con dárlicos persas, delira la coliflor de ser col y puede camparla de flor, que no sea del herro?

16) Si del amigo haces como Creso tu criado y tu portabaz, te pones en casa un enemigo a gaje; y a lo mejor, terminas, como el rey de Sardes, sirviéndole las toallas y calzándole los escarpines tú a él.

17) Vivir es hacer travesías y cruceros navales continuos, mar egea y tusca avanti. Por lo que hay que estar en el quechemarín siempre con los 5 sentidos de guardia y en vigilia, y alerta. Atentos, como cresta de gallo acuático, al toque de leva del capitán de la barca.

18) Me monon epínete tous agatous, allá kai mímeste outous. Graya sentencia, que quiere decir: no te contentes con dar sólo glotis y voz a tus ideas; entégales músculo y glóbulos.

MEDICINA NATURAL

por el Prof. NICOLAS CAPO

Las enfermedades del hígado

LA CIRROSIS CARDIACA

La mayor parte de los enfermos del hígado lo son del corazón. La *cirrosis cardiaca* sucede cuando, por el encasamiento de la sangre, afecta a la circulación, y por tanto al corazón, con las consiguientes palpitaciones e insuficiencias respiratorias: ahogos, punzadas, mareos, vahidos, síncope, desmayos, asfixia.

Masajes de zumo de limón, baños de pies de agua bien caliente, y régimen de frutas, es lo mejor para curar estas causas. Estas insuficiencias cardiacas no se curan con inyecciones ni medicinas específicas y antibióticos (casi todas hechas a base de venenos) que van agotando poco a poco al enfermo hasta conducir a un estado imposible de curar. Después, un día, comiendo, o bebiendo café, o paseando, el enfermo muere de repente.

LA CIRROSIS GRASA

La *cirrosis grasa* causada por el paulatino atrofiaamiento de las glándulas suprarrenales y el embotamiento y cansancio de los órganos emunatorios — de eliminación — debido al predominio, en la alimentación diaria, de alimentos grasos: fuculentos, pan blanco y azúcares, (1) turrones y lácteos, viniendo al final el coma, con la insuficiencia hepática y la ictericia grave. Estos estados no los cura el reposo ni la alegría, sino la dieta pura vegetariana, baños de sol directos, y masajes fuertemente dados a la región cardiaca con zumo de limón, después compresas frías de una hora a dos.

EL ENIGMA DE LAS OTRAS CAUSAS

Muchas autoridades médicas atribuyen como causas a las diversas enfermedades del hígado, al paludismo, a la sífilis, a la anemia, a la ptosis, hígado grande o hígado pequeño, dilatación, etc. Pero estas causas no son más que causas inmediatas muy débiles y superficiales, por cuanto hay que ver las verdaderas causas que los han producido, por ejemplo, la anemia, el paludismo, la bilis, que no han sido nada más que los errores tróficos en la alimentación diaria pasada. De manera que estamos siempre allí, siendo muy peligroso encerrarnos en un círculo vicioso. La verdadera causa no es la mediata o inmediata, o su herencia, sino la lejana, (pasado, presente y futuro), la del terreno, las del medio ambiente humoral interno. Y más aún tratándose de afecciones o anomalías del hígado, que es un órgano que no se queja al día, porque es una viscosa de remanencias residuales por su "naturaleza untuosa" o magnética, de reacción apélate, no repelente; es decir, es un órgano "muy urraca", absorbente, quiero decir, que todo se lo guarda para él. Esas son causas preponderantes. Y el día menos pensado manifiesta, según las fases de la luna, en relación con sus radiaciones e incompatibilidades remanentes, los síntomas patológicos o molestias y procesos de enfermedades, a veces muy malignas, por tardías, precisamente, como la cirrosis en sus diversas formas: a la litiasis biliar, sarcomas, ictericias, disenterias, trisuluros, tumor canceroso, vómitos biliares, quistes y abscesos. Tener siempre en cuenta el pensamiento de sentido común, ya, por suerte, muy generalizado, que nos dice que no hay efecto sin causa; es decir, que toda cosa determinada tiene un antecedente determinante; cada acción, su reacción, y una influencia, su interferencia. Cada alimento ingerido años

atrás, que es o ha sido contrario, por su naturaleza química, a la ley trófica natural del hígado, fatalmente la naturaleza tiene que cobrar su cuenta, su préstamo, un día u otro, es la justicia fisiológica. Tomando urotropinas, cápsulas acetosas, infusiones de boldo, ajenos amargos, "inyecciones, penicilinas y otras herejías modernas no se destruyen las causas ni mucho menos, sino todo lo contrario, que se intoxica más y más el organismo y se predispone a endurecer las *permanencias* en el terreno hepático y en todo su gobierno y racional pensamiento y la acción del sabio consejo del padre de la medicina, Hipócrates, que dice: *Que tu alimento sea tu única medicina, y que tu medicina sea tu único alimento*, eso es, para nosotros: las frutas. Si las frutas frescas y desecadas perfectamente combinadas trofológicamente, o las ensaladas tiernas y frescas con los productos semioleaginosos, de acuerdo con el estado de degeneración o de crisis hepática de cada uno. Después de este breve paréntesis continuaremos con los alimentos prohibidos.

(1) Perdón el lector la insistencia; la creemos necesaria.

Administrativas

Auné Ricardo, Mehun sur Yèvre. Recibido tu giro de 560 francos. Tienes pagado hasta el 31-12-58.

Arbiol José, Chez Mr. Arnau, Besan (Hérault). Suprimido Suplemento. Del Suplemento no debes nada. Adeudas 650 francos de «SOLL» hasta el 31-12-59.

Panicello, Panamá. Recibido tu último envío. Di el núm. que te falta de Suplemento y te lo enviaremos.

Manuel Quero, Mazamet (Tarn). Indicanos la fecha del giro de que nos hablas para comprobación.

Librería de «SOLL»

Chanet: «Manual, práctico del obrero»	450
J. C. Benet: «Manual de Psiquiatría»	1.800
J. Michelet: «El mar»	350
J. Garraón: «El mar y el sol»	500
Pitigrilli: «La maravillosa aventura»	420
S. Ibarra: «Las maravillas del cuerpo humano»	360
Federica Montemay: «Maria Silva»	60
Capo: «Medicina naturalista»	3.000
J. Sand: «El marqués de Villamer»	280
Rocker: «Max Nettlau»	790
Doctar Besançon: «Mi medicina»	400
V. Robinson: «Historia de la Medicina»	1.800
J. R. Perkin: «Médico del Emperador»	350
O. y Gasset: «Meditaciones del Quijote»	450
Mac Kinley: «Los propósitos de la vida»	390
J. London: «Memoria de un alcoholista»	450

Pedidos a Roque LLOP
24, rue Ste-Marthe
Paris (X)
CCP 1350756, Paris.

Exposición de publicaciones anarquistas y documentada conferencia de Fontaura

COMO estaba previsto, la exposición de prensa y publicaciones anarquistas organizada por la Comisión de Cultura y Propaganda C. N. T. - F. I. J. L. de Roanne, fué presentada en nuestro local social el día 18 de enero, siendo inaugurada por una conferencia a cargo del culto compañero Fontaura, el cual disertó sobre el tema «Valor permanente del anarquismo a través del mundo».

Diremos algo de la exposición. Desde hace bastante tiempo veníamos enterándonos por nuestra Prensa de la preparación de la misma al propio tiempo que observábamos gran actividad en los compañeros de la C. N. T. y J. L. encargados de este cometido. A pesar de conocer el entusiasmo de dichos compañeros dudábamos de que pudieran presentar algo que se saliera de lo corriente, ya que organizar un acto de esta índole era trabajo superior a sus posibilidades. Pero fué grande nuestra sorpresa cuando entramos en el local y contemplamos sus amplios muros rebosando de papeles anarquistas por todas partes. Más de 300 periódicos, revistas, boletines de todos los países del mundo, a más de múltiples libros, folletos y octavillas en diferentes lenguas. La enorme cantidad de publicaciones demostraba el potente desarrollo de actividades anarquistas en diferentes épocas y circunstancias. Desde «Le Journal du Peuple» 1896, «Le Libertaire» 1896 en Francia; «La Verdad» de Argentina 1930; «El luchador» 1930, «El Productor» 1936, «Tiempos Nuevos», «El Revolucionario» de España. Relación que sería interminable; pero para dar una idea diremos que estaban representados: Francia, Italia, Argentina, Inglaterra, Suecia, Alemania, Holanda, México, Portugal, Cuba, Venezuela, Costa Rica, Uruguay, Japón, América del Norte, Israel, Bélgica, Suiza, Noruega, y España en sus tres épocas: hasta el 1939; toda la prensa clandestina tra-

da en el interior, y las publicaciones del exilio. Toda esta enorme cantidad de impresos estaba admirablemente ordenada por países. Al contemplarla se daba una cuenta de la voluntad de sus organizadores. Satisfechos pueden estar los compañeros de la Comisión de Cultura y Propaganda de Roanne del éxito obtenido. Para nosotros fué una jornada instructiva y de revalorización anarquista a través de diferentes generaciones y pueblos.

A las diez de la mañana, con el local completo de compañeros de Roanne y de las FF. LL. limítrofes, el compañero Cañete, que preside el acto, dirige un fraternal saludo a todos los asistentes, saludo que hace extensivo a cuantos sufren el zarpa-zo de la injusticia histórica en todos los lugares de la tierra. Después de hacer una breve comparación de lo que es la prensa burguesa y la anarquista añadió que contemplando esta exposición se prueba que las ideas anarquistas no solamente «viven» y «vuelan» en los cerebros de los españoles sino en todos los lugares del mundo en los que la conciencia y la rebeldía anda en los hombres.

A continuación el compañero Fontaura se congratula de la actividad que despliega Roanne. Entra seguidamente en el tema leyendo algunas definiciones de los hombres más relevantes del anarquismo en el área internacional. El anarquista, dijo, es el hombre que ni impone su autoridad ni la tolera de otro, que lucha contra todo lo que sea opresión y tiranía. El hombre libre que no admite que su libertad sea limitada por nadie, sino que la limita él mismo donde comienza la libertad de su semejante. Explicó las diferentes tendencias del anarquismo, pasando a sus orígenes, que son viejos como la humanidad. En la mitología como en las religiones ya se señalan casos de rebeldía que bien se pueden considerar de esencia anarquista; ejemplos: Prometeo robando el fuego para darlo a los desheredados; los ángeles rebeldes de los que Milton hizo su obra «El Paraíso Perdido», en el cual ensalza el gesto de rebeldía contra su Dios por creer injustos sus juicios y decisiones. Es decir, que el anarquismo es más obra moral, sensibilidad del individuo que rechaza toda suerte de injusticias, que lucha estrictamente material. Tolstói, Kropotkin, Malatesta y otros como Salvemache y Anselmo Lorenzo en España y muchos más que harían la enumeración monótona, han venido al anarquismo no por necesidades materiales; fué por su sensibilidad rebelde ante las injusticias lo que les empujó hacia las ideas anarquistas; y así como estos hombres han luchado por rebeldía consciente, por alteza de miras, por nobleza de sentimientos, hay en el elemento trabajador individuos que, una vez su situación material resuelta, abandonan toda idea emancipadora, es decir, que en anarquismo no es la clase social la que hace al individuo, sino su conciencia y sensibilidad como hemos dicho antes. En la Grecia, Sócrates, Epicuro y Platón, a pesar de que en este último hay ciertos antagonismos, eran o tenían matices anarquistas. Ya en los tiempos romanos Espartaco alzó el estandarte de la rebelión contra la tiranía. Los cristianos primeros en sus preceptos eran comunistas libertarios, y ello hasta Constantino. En la Edad Media también hubo destellos de rebelión ante los abusos de

CORREO DE REDACCION
S. R., Agen: Debías limitarte a pasar tu ruego. El cañazo sobra. Por lo demás, gestión cumplida.
H. P., Méjico: Recibidos tres envíos. Escribimos.

CARTELERIA

EN LYON
El Grupo Artístico «Tierra y Libertad» invita a todos los compañeros y simpatizantes a una velada en el domicilio social de C.N.T., 286, cours Emile Zola.
Habrá un selecto programa de juguetes cómicos.

S.I.A. DE PARIS
Organiza para el día 14 de febrero en la Sala «Susset» un festival de variedades y baile hasta las 5 de la mañana.
Tomanán parte Bobini, Castelón, Sanjusto, S. Greia, Sylvie Sergy, Desy López, Darcillac y los Zara, 17 músicos y artistas.

BURDEOS
Gran festival de VARIEDADES, para el domingo, 15 de febrero, a las 3 y media de la tarde, SALA SONTAY, a cargo de numerosos y prestigiosos artistas, con la actuación del festivo animador J. Monhiel.
Para entradas, 42, rue Lalande. P. Alonso.

Conferencia de Gastón Leval en Clermont-Ferrand

TAL y como estaba anunciado, el pasado día 18 de enero, el compañero Gastón Leval dió una conferencia en la sala n.º 5 de la «Casa del Pueblo», con el título «Socialismo marxista y Socialismo libertario».

Presentado por el compañero Lamela, Gastón Leval inicia la conferencia quejándose de la indolencia general del proletariado mundial por los estudios filosóficos-sociales, exceptuando el Movimiento Libertario español que no pierde de vista estos y otros problemas, procurando siempre documentar en todos los aspectos; sugiere que debe continuar adquiriendo esta capacidad que le dignifica.

Y pasa al tema de la conferencia. Dice, entre otras cosas de evidente interés ilustrativo, que el debate entre socialistas autoritarios y socialistas libertarios empezó en 1840 con Marx a la cabeza de los autoritarios y Bakunin por los libertarios.

Según Bakunin —dice el conferenciante después de extenderse en consideraciones siempre ceñido al tema— el socialismo marxista o científico, en principio, es libertario. Y añade que no había diferencia de principios entre la escuela marxista y libertaria, ya que lo que los separaba eran los medios.

Esta afirmación Leval la prueba documental con citas de los propios Marx y Engels, poniendo en evidencia a los comunistas de hoy, que sostienen que la libertad es una realidad allí donde existe el Estado.

A continuación son minuciosamente analizados los orígenes, el desarrollo y la nefasta trascendencia del socialismo científico, exponiendo con riqueza de detalles y citas la evidente contradicción de sus medios con sus principios, el contrasentido del sistema de producción ideado por Marx, la errónea interpretación marxista de la evolución de la historia y del salario, así como las varias interpretaciones del socialismo.

Por otra parte, expone el compañero Leval el primer giro que lanzó Proudhon contra el Estado y todo su aparato centralizador, definiéndolo así: «El Estado es una creación de fuerza, es militar; aparece para oprimir, es un guerrero que se adueña de todo. El Estado, aparte de ser una dominación, significa la explotación del hombre por el hombre y la opresión del hombre por el mismo».

Prosigue trituyendo con datos feh-

cientes la teoría marxista del socialismo. Del libro de Federico Engels: «El origen de la familia, de la Propiedad y del Estado», lee varios párrafos en los cuales asienta su severa crítica al socialismo marxista.

Igualmente, con detenido detalle expone la desigualdad económica existente en Rusia entre la propia clase laboriosa desde el golpe de Estado soviético de octubre hasta nuestros días, terminando la conferencia, después de dos horas de estar en el uso de la palabra, con otras exposiciones de suma importancia social, económica y orientativa.

Anotamos para satisfacción de todos y nuestra, que al terminar la conferencia, por suscripción voluntaria fueron recaudados 5.923 francos con destino al fondo Pro-España.

..

Por la tarde, en el local social hubo una charla a cargo del mismo compañero Gastón Leval; charla que fué interesantísima a base de preguntas y respuestas; preguntas hechas por varios compañeros de los muchos presentes, entre ellos algunas compañeras y jóvenes de ambos sexos, y respuestas dadas por el mencionado compañero con gran amplitud de detalles, sobre temas diferentes.

En fin, una jornada consecutiva de actividad cultural que quedará grabada en el recuerdo de muchos compañeros y de labor eficiente para la Organización.

Corresponsal

ce una nueva llamada a los afiliados desplazados de esta F. L.

CLERMONT-FERRAND

El día 22 de febrero, a las 9 y media de la mañana, tendrá lugar una conferencia en la sala n.º 5 de la «Casa del Pueblo», a cargo del compañero J. Borraz, quien disertará sobre el tema: *La juventud libertaria ante los problemas del presente y el futuro inmediato de España*.

Por la tarde del mismo día, y a eso de las 15 horas, en la gran sala de fiestas del mismo edificio se celebrará un festival con el concurso del Grupo Artístico Cultural de Clermont-Ferrand, el que pondrá en escena, entre un variadísimo número de atracciones, «El bigote Rubio», de Ramos Carrón.

F. L. DE ORLEANS

Convoca a sus afiliados a la asamblea que tendrá lugar en la rue des Pensées el día 15 del corriente a las nueve de la mañana para tratar el siguiente orden del día:

1.º, nombramiento de mesa de discusión; 2.º, informe del Comité; 3.º, lectura del acta anterior; 4.º, debe procederse a una nueva estructura administrativa de la F. L.; 5.º, asuntos generales.

Se interesa la máxima y puntual asistencia de todos.

RECIBIDO PRO ESPAÑA

De Montreuil:
Arpal Rubio José 2.000 frs.
Valentin Cacho 2.000
Francisco Galán 500
Antonio Valle 500
F. L. de Drancy 1.500

ATENCION A MELUN

Por asunto urgente de trabajo, José Bosch, bottier, 26, rue de France, Nice (A. M.), desea la dirección del compañero Pons, de Melun.

sid

Avisos y comunicados

THIAIS

La sección de S. I. A. de Thiais comunica a sus adherentes que habrá reunión a las nueve y media del día 15 de febrero en el lugar de costumbre.

Al mismo tiempo se dará importante información. Esperamos la asistencia de todos.

GRENOBLE

Las J.L.L. de Grenoble convocan a todos los compañeros y simpatizantes, a la charla que nos dará el compañero Tarin sobre «Propaganda, los Hombres y las Ideas» en el local de costumbre a las diez de la mañana.

Se ruega la mayor asistencia de todos, y puntualidad.

(En esta nota hay olvido de fecha.)

CICLO DE CHARLAS DE MARSELLA

Domingo 15, a las 10 de la mañana en 12, rue du Pavillon, segundo piso: «NORTE», a cargo de Luis Ursúa.

F. L. DE PARIS

Para el domingo día 15 del corriente a las 9 y media de la mañana, continuación de la Asamblea empezada el día 8.

F. L. DE AVIGNON

Invita a todos los españoles de la región, que sientan inquietudes culturales, a la conferencia que tendrá lugar el día 15 de febrero de 1959 a las nueve, en la Sala de la Antecámara de la Alcaldía de Avignon a cargo del compañero M. Salazar, cuyo tema (dedicado a la juventud) versará sobre «Anarquismo, Filosofía o Sentimiento?».

F. L. DE EVREUX (EURE)

Reunida en asamblea general, el 1 de febrero, acordó que las asambleas generales tendrán lugar el primer domingo de cada mes en la local del Centro Laico de dicha localidad y ha-

Mi viaje a Rusia (1921)

F. DURAN ESQUIUS

DURANTE varios días Kronstad se encontró devorado por las llamas y segado por la metralla. Cuando Trotsky —el más sanguinario de los bolcheviques— llevó sus huestes asiáticas al asalto de la isla, lo hizo ya sobre vastos montones de cadáveres y ruinas. Ningún marino quedó con vida. Todos, enteramente todos los supervivientes, fueron degollados por los salvajes de la llamada guardia roja. Con la masacre de los héroes del Báltico fué destruido el último foco de la Revolución Social en el mundo.

Nada queda que pueda representar un sentimiento de independencia digno de una revolución. ¿Quién va a pretender todavía que en Rusia existe un régimen comunista?

Solamente los falsarios y los malvados.

EL COMLOT

Se sabe que en todos los países capitalistas le es siempre posible al revolucionario vivir clandestinamente, viajar, incluso violar las fronteras, sabiendo que en caso de caer en manos de la policía el «delito» no va nunca más allá de unos cuantos meses de cárcel seguidos de expulsión si se trata de un extranjero.

Dado el hecho de que en Rusia no existe ninguna libertad social, la entrada a este país se hace tan difícil y peligrosa que resulta totalmente imposible no acreditando pertenecer a una organización o partido sociales de gran peso en su país respectivo. Si por esta circunstancia la frontera rusa es susceptible de abrirse, lo difícil será hallar la salida si la tal no se justifica con un permiso de privilegiado especial.

En el caso de que el individuo se encuentre en plena disconformidad con el régimen bolchevique y desee regresar a su tierra de procedencia, la salida le resulta completamente imposible. ¿Cómo irse de un país donde las fronteras —por otra parte terriblemente vigiladas— se hallan a unos miles de kilómetros, y además careciendo de medios de transporte? Admitiendo la pretensión de querer viajar por medios personales, ello supone un peligro tan inmenso —y más para el extranjero—, y tan grave, que desde el exterior de Rusia es imposible imaginar. El individuo que tal intentara sería inmediatamente tratado de agente de la reacción, de espía, de enemigo de la clase obrera, etc. Si el «delincuente» no es inmediatamente ejecutado en algún sótano de la Checa, cuando menos le espera ser deportado al desierto o a las minas de la Siberia como en los tiempos zaristas.

Después de unos meses de permanencia en Rusia y previo convencimiento de que el llamado régimen comunista había convertido a este inmenso país en un presidio insufrible, decidí solicitar permiso de salida. Esta pretensión, considerada muy natural en otro país cualquiera, en Rusia me atraía el calificativo de sospechoso. Varios fueron los agentes que me interrogaron para saber por qué quería marcharme de la patria del proletariado, exigiéndome un fin fin de explicaciones y siendo, mi respuesta, siempre la misma:

—Quiero irme porque considero que seré más útil en España que aquí en Rusia, donde no me queda nada que hacer. Vosotros no me necesitáis para nada.

—Si quieres marcharte ahora, ¿por qué viniste? —Para ver de cerca una revolución victoriosa y aprender de vosotros cuáles son las posibilidades revolucionarias del proletariado mundial para derribar al régimen capitalista.

En este caso debes quedarte para aprender el ruso y estudiar el marxismo, y así conocerás las tácticas y el pensamiento bolcheviques sobre los grandes problemas de la revolución.

—No me es posible. Pasaría años en ello y el marxismo puedo estudiarlo que componían ésta estable relación con ellos; pero inmediatamente me percaté de que casi ninguno de ellos era compañero. Más tarde supe que se trataba de un cuarteto de usurpadores que se aprovecharon de la persecución y muerte que sufrían los compañeros de Barcelona (estábamos en la época de Martínez Anido), para apoderarse de la documentación confederal.

Estos fulanos, tan pronto me vieron y repararon en mis convicciones libertarias, me cogieron un odio increíble. Hicieron cuanto pudieron para crearme enojos y desacreditarme ante los bolcheviques, lo cual dado lo crítico de mi situación en aquellos momentos, me dejó ante las autoridades rojas en malísima postura. Es a partir de mi encuentro con la delegación sedicentemente confederal que la situación se agravó peligrosamente para mí en Rusia. Fue, pues, por culpa de esos traidores y en parte imbuídos que los bolcheviques me propusieron, de acuerdo con dichos españoles, ser enviado a una pretendida colonia comunista del Cáucaso alegando que necesitaban militantes socialistas para organizar los trabajos. Rotundamente me negué a empre-

der un tal viaje e hice bien, pues luego supe que la famosa «colonia» consistía en un campo de concentración para trabajos forzados. Pero mi negatíva de poco hubiese servido de no intervenir energéticamente la delegación francesa, que por boca de un representante declaró que yo había militado durante varios años en los sindicatos de París y que me consideraban como un compañero suyo.

Por todos esos llos comprendí que una vez la delegación francesa hubiese salido de Moscú para Francia, mi libertad y mi vida quedarían expuestas a grandes riesgos. La única cosa que podía salvarme acaso era poseer una credencial de delegado extendida a mi nombre. Es en este sentido que escribí inmediatamente a la Federación Obrera de Sabadell para que hiciera lo necesario para acreditarme como delegado confederal en Moscú. No había otra salvación. Y seguro que esa carta no habría llegado nunca a destino de haber utilizado yo el correo sometido a espionaje policiaco. Precauido, la entregué a un delegado alemán de regreso a su país para que la echara a un buzón en cualquier localidad germana.

Fortunadamente Sabadell respondió rápido. Ya era yo delegado confederal en Rusia. Enterados, los delegados apócrifos quedaron consternados, pues no esperaban tal cosa y si algo peor para mí persona. En el propio Komintern les anunciaron haber recibido un acta de delegado español extendida a



ELOISA

CHICLANA está cerca de San Fernando, en la provincia de Cádiz. Cuna — si no me equivoco — de Antonio García Gutiérrez, autor de « El Trovador ». García Gutiérrez emprendió el viaje a Madrid en la mula de San Francisco, con el manuscrito debajo del brazo. Cayó de pie en la Corte : en seguida se representó la obra, logrando un éxito sin precedentes. Por primera vez el público, entre una tempestad de aplausos, exigió la presencia del autor en el proscenio, costumbre que desde entonces rige y que a título de curiosidad a relucir sale. Larra hizo la crítica de « El Trovador », siendo éste uno de sus últimos artículos, si no el último.

¿Qué pueblo es Chiclana? Aunque grande y rico, un pueblo sin ferrocarril. De los carricoches o « manolas » hay que valerse. Mucho vino, bastante paludismo — dimanante de aquellas marismas — y abundantes tarántulas. Casi no puedo dar razón a Chiclana, y eso que fui todo un verano su huésped. Paraba tan sólo en la fonda para dormir. Levantábame de mañana y emprendía la caminata a la Huerta de los Carreteros, distante como media legua o algo más del pueblo. Hasta la media noche que volvía a ser mío, las demás horas era, en cuerpo y alma, de Eloisa. ¡Ah, ciegos treinta años, amorosos e inolvidables treinta años, cómo os suspiro! Entonces, yo no perdía el tiempo escribiendo mostilladas, porque me importaba más vivir.

Paisaje fofó, sin gusto. Allí lejos, las pirámides de sal, como blancos fantasmas, que yo designaba con el nombre de almiares. Estos cabezos ponen salada la llanura, siendo lo único prominente, y traen a la memoria la transformación de Lot. Resonancias de sierra, estridores de rueda de afilar : las cigarras aserradoras y afiladoras, que a desgarrarse cantan. Matiegos a caballo y viniendo. Norias — cangilones que incitan a beber — y caballerías actuando de saetas de reloj en el lendel como si marcaran la hora. Alguna vez, en la solitaria planicie, creí oír una expresión sorprendentemente humana y me paré a preguntarme : ¿Sería a mí?...
— ¡Sácame de este saladar, de este cementerio!
— ¡Pero mujer!...

— Insipidas las cerezas, desabridas las fresas, desustanciados los damascos. Mirame llena de ronchas de los cinifes. ¿A ti la huerta no te huele a cadáverina?

Volvía con el tesoro de sus besos al pueblo, temiendo que en el camino me lo robaran. Con estrellas o sin ellas, en desdoblado, la noche sobrecoge. Cuando verdaderamente se siente su imperio. Sale de estampía un lucero. La luna — alcahuete de la noche — tiene convulsiones de viaje. Concierto de grillos, primeros cantores de la vida. Los atalaques están secos. Campo de chaparros, que enanos en actitud orante semejan. Ni un alma — el alma de Todo — que palpita. Mis pasos son sigilosos : no me atrevo a pisar fuerte. ¡Luces! Las primeras casas del pueblo. Me descargo de un temor y entro en la fonda.

... Chiclana, los dos — ella y yo — que éramos uno entonces.

PUYOL

Las cosas que han sido

Al compañero Viadú.

He leído en un número de « SOLI » tu escrito « Restos feudales », y me place decirte que he encontrado acertada la manera de hacer realce a unos hechos ocurridos hace una cuarentena de años. Por ello escribo estas renglones, ya que a pesar del tiempo transcurrido guardo en mi memoria algo de lo que fué oíste en tus cuartillas sobre la visita que nos hiciste a los mineros de Figols las Minas, primeramente tú solo, luego acompañado de Pestana.

Cuando a eso del 1918 se te encargó efectuar un recorrido por Cataluña con objeto de recaudar fondos para « SOLI », diario, llegaste a Figols después de pasar por otras localidades; el trenito llegaba cuando podías, y gracias, a veces, a que los pasajeros descendían para empujarlo cuesta arriba. En cuanto a tu carta al secretario, que fué intervenida por la policía, lo que fué causa de que en lugar de ser recibido por los compañeros te recibieran unos sujetos de la banda negra al servicio del bandidosco conde de Figols.

Yo revivo todo aquello, conocedor del ambiente y del camino de cabras que emprendistes. Rememoro igualmente el mitin que con Pestana y tú dimos en la barriada de San Cornelio, Figols, precisamente en una ocasión en que, a causa de una huelga que sostuvimos los compañeros que formaban la junta del sindicato estaban encarecelados en la Modelo de Barcelona.

En Figols permanecí durante buena parte de mi vida, trabajando como todos y luchando al lado de los buenos. En el cuartel de la guardia civil, en el cual un mandón te libró de palos, yo recibí de éstos en varias ocasiones. « Dios aprieta, pero no ahoga ». A mí no me ahogaron, pero por el resto Dios se olvidó de mí.

Salient, Suria, Cardona... Sindicalmente Figols fué madre de estas localidades. Dió la primera la pauta, pero luego la C. N. T. tuvo personalidad recia en aquellas localidades. Hoy de todo aquel esplendor sólo queda el silencio; pero también el silencio es promesa.

En el camino de cabras resbaladizo por el cual pasastes antes y después de ser detenido, hoy no encontraríamos un solo palmo de tierra que no haya sido regada con sangre de compañeros asesinados por los sicarios del facheroso conde de Figols, cuyo nombre del pueblo tan indignamente ostenta.

Figols, población enclavada en medio de unas montañas rocosas del corazón del Pirineo, tiene como característica de adorno la blancura de las altas crestas en piedra caliza. De aquella alba altura parte el río Llobregat, cuya fuente de la Badella es una maravilla de la Naturaleza, tanto por su marco como por su agua cristalina y juguetona que canta eterna melodía siguiendo torrentera abajo. Montaña del Coll del Pal, a 3.000 metros de altitud, lindante con Francia. Aire puro y sano procedente del Puigmal; conjunto imprecioso.

Le directeur : JUAN FERRER

Imprimerie des Gondoles
4 et 6, rue Chevreul
CHOISY-LE-ROI (Seine)

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI^e REGION)

TEL. : Red. y Adm. : BOT. 22-02.
Talleres : BEL. 27-73.
Giros a C. C. P. Paris 1350756,
Roque Llop, 24, rue Sainte-Marthe
(PARIS XV)

JOURNAL AUTORISE PAR
L'ARRETE MINISTERIEL DU
8 MARS 1948

SUSCRIPCION INDIVIDUAL
Trimestre 325 francos
Semestre 650 francos
Año 1.300 francos

CRONICA INTERNACIONAL

Asociación Libertaria de Cuba

A CABA de producirse el triunfo de la Revolución armada en nuestro país; apenas tenemos nervios para escribir; pero conteniendo un poco la emoción que nos

embarga por la victoria, trataremos en las líneas que hilvanaremos más adelante, de hacer un informe, lo más sintetizado posible, que complete los que durante el tiempo de la tiranía

hemos enviado de las formas que nos fué posible, unas veces desde Cuba y otras desde el extranjero.

Siendo la Asociación Libertaria de Cuba una organización legal, constataremos desde el primer momento la necesidad de utilizar tácticas diversas para el desarrollo de la labor de nuestros militantes en favor de la lucha contra la dictadura, tratando de que fueran los mismos lo menos afectados posible por la represión en el trabajo a desarrollar. Es así que nuestros compañeros desarrollaron sus actividades revolucionarias desde los distintos organismos clandestinos que se crearon, unos en el Movimiento 26 de julio (M. 26-J), otros en la Organización Autónoma (O. A.), varios en el Directorio Revolucionario (D. R.), Movimiento de Resistencia Cívica (M. R. C.), Directorio Obrero Revolucionario (D. O. R.) y Federación Estudiantil Universitaria (F. E. U.), que pasó a la clandestinidad. En tanto, nuestro local nos servía de punto de contacto y de reunión para las actividades que se efectuaban y en los periodos en que la censura impedía por el gobierno la publicación, hacíamos pronunciamientos públicos en folletos y manifiestos, a nombre de nuestra organización legal.

Ya durante los dos últimos años, en que era imposible el desarrollo del trabajo, si no se realizaba en la clandestinidad, creamos las siglas U.R.O., Unión Revolucionaria Obrera, para hacer público nuestro pensamiento y orientaciones de manera clandestina.

Mientras, esto hacíamos en el país, varios compañeros que por las persecuciones de que fueron objeto salieron al extranjero, hacían en el exilio causa común con los demás exilados y creaban incluso Comités compuestos por todas las tendencias, como en New York, para recaudar fondos y hacer propaganda por la causa de la Revolución; es de destacarse la valiosa cooperación brindada por la Liga Libertaria de New York, que prestó su decidido apoyo, tanto a nosotros como a todos los demás sectores revolucionarios en el exilio y su secretario general, quien en nombre de la misma participó en mítines, reuniones, etc.

Durante este tiempo de lucha clandestina, algunos compañeros sufrieron prisiones, persecución y exilio. La victoria revolucionaria abrió las puertas de las cárceles y los exiliados regresaron; hoy se encuentran entre nosotros todos los compañeros ausentes por estos motivos.

Es demasiado pronto para hacer un juicio cierto del rumbo y encauzamiento que tomará el país, pero sin lugar a dudas, la dictadura, asesina y cobarde, no podrá volver a enseñorearse sobre el pueblo, pues se están tomando las medidas necesarias para que ahora ni nunca esto pueda suceder.

EL CONSEJO NACIONAL

(Transmitido por C. I. A., Londres).

CORRESPONSAL

Noticias de Portugal

Oporto. — La carta del obispo de Oporto dirigida a Salazar provocó fuertes « dolos de bajo lenguaje » entre los católicos y los catolicofascistas. Manuel Anselmo, conocido católico practicante y fascista notorio, apareció en escena para defender al dictador Salazar. Sin rodeos atacó al obispo, que es igual que atacar a la Iglesia. No existe perdón — afirmó Anselmo — para tamaña herejía. Combatir a Salazar, que tanto dinero da a la Iglesia, es un crimen incalificable.

Todo indica que esta lucha entre católicos contribuirá a demoler a la ya vacilante dictadura portuguesa. Manuel Anselmo habla como si Salazar fuese el dueño de Portugal.

COIMBRA. — El doctor Urbano Duarte, utilizando « El Correo de Coimbra », distribuido por separado, se insurge contra el catolicofascista Manuel Anselmo. La guerra está declarada. La Iglesia, representando en este caso el barómetro de la situación, podría confundir la lucha que el pueblo sostiene contra el fascismo. Urge rechazar a esos hipócritas de sotana que siempre apoyaron la actitud criminal de Salazar y sus secuaces. A la Confederación General del Trabajo y a la Federación Anarquista de la Región Portuguesa correspondió tomar posición para orientar al pueblo. No vaya a ocurrir como tantas veces ha ocurrido en provecho de los políticos.

LISBOA. — Entre los millares de prospectos clandestinos aquí distribuidos destaca una requisitoria del exdiputado y cura Abel Varzim, que fué destituido por Salazar antes de terminar su mandato; y un « Apóstrofe al Ejército » que en versos inflamados invita a los militares a derribar la dictadura.

Humberto Delgado, ex candidato « independiente » en la última farsa electoral, se refugió en la embajada brasileña de Lisboa. Corrió a pedir asilo al mentado centro diplomático antes de que Salazar lo hiciera detener para enviarlo a un campo de concentración... que el propio Delgado ayudó a crear. Los asesinos mandados por el capitán Neves Graça han establecido vigilancia. Obra en su anteojo por ser, en buenos canales, los únicos que disponen de libertad de movimiento en este paraiso clerical.

«Cómo es cruel el tiempo! ¿Cómo los intereses transforman a los hombres! Humberto Delgado, general del ejército, comandante de la aeronáutica civil, uno de los fundadores de la dictadura (revolucionaria) del 28 de mayo de 1926, poseedor de altas condecoraciones de toda especie, defensor incondicional del régimen fascista y fanático defensor de Salazar, corre en busca de protección a la embajada de un país democrático, ahogado sin estrellas ni medallas.

«Se trata de un verdadero arrepentido, o su revuelta es la de un fascista zaherido por sus colegas? Es lo que queda por aclarar de su gesto oposicionista, de su enemiga contra el que fué su amo. Lo suponemos con deseos de exilio para cumplir un castigo impuesto por un sátrapa al que el propio castigado ayudó a conquistar el Poder.

El juez Sebastián Ribeiro, acaba de publicar un nuevo libro que burlando a la censura está siendo distribuido por todo el país. Lleva por título «La confusión», libro de 265 páginas, donde el autor trata jurídicamente de los 14 crímenes de que es acusado por el corregidor Antonio de Almeida Moura.

Sebastião Ribeiro ya había escrito otro libro, «Sais casos», confiscado después de aparecido.

En «La confusión», donde procura echar cierto asunto al rostro de los lacayos del dictador Oliveira Salazar — asunto judicial en el cual Ribeiro también estuvo envuelto —, refiriéndose al director de Pide escribe : «Si yo fuese su superior jerárquico mandaría sujarle la lengua y amarrarle la mano derecha; así, sin poder escribir ni hablar, el capitán Neves Graça sería un buen jefe de Policía», y en la página 96 denuncia que el ex diputado y capitán Enríque Galvão — otro salazarista castigado — está siendo envenenado en la fortaleza de Peniche con unas píldoras que el médico de aquella Bastilla le receta.

La denuncia del ex juez Ribeiro sobre el envenenamiento de que está siendo víctima Galvão viene a confirmar la denuncia que hace Edgar Rodrigues en su libro «La inquisición de Salazar», donde se demuestra que Luis Portela fué muerto lentamente en la Bastilla de Peniche mediante cinco píldoras que ahora están siendo suministradas al ex diputado de Salazar, Enrique Galvão.

CORRESPONSAL

EL «MILAGRO» SOVIETICO

Un simpatizante libertario, amigo mío, ha hecho, en septiembre del año pasado, un viaje a Rusia. Partió en un momento de duda. La habil propaganda bolchevico-comunista había hecho mella en él. Las realizaciones del régimen, tan comentadas, reproducidas y alabadas por la prensa, incluso capitalista, por los periodistas, los economistas, los comentaristas de todas clases ejercían sobre él una atracción indudable. Y después de haber establecido el contrato con organizaciones especializadas residentes en París, salió con su mujer y dos hijos, en viaje organizado, para el paraíso soviético.

También las realizaciones de cierta ciencia rusa habrían contribuido a elaborar en él esa disposición favorable. Los «spútniks» rusos, alabados por Franco que entonces comentó la superioridad de los regímenes totalitarios sobre los democráticos, han hecho mucho para atraer hacia Moscú a espíritus hasta entonces reacios. La «ciencia soviética» era una realidad que se les imponía, y probaba, según ellos, el valor del régimen imperante.

Un traje de hombre, de confección y «mala calidad» cuesta de 150 a 150 rublos. Es decir casi cuatro meses de trabajo de un asalariado de base. Un par de zapatos —cuando los hay—, de 380 a 425 rublos (un mes de trabajo), medio litro de aceite de oliva, 95 rublos, un kilo de peras o manzanas «muy pequeñas», 9 rublos (cinco horas de trabajo de un trabajador de base).

Estas cifras no bastan para conocer la realidad (!) rusa que, por lo demás, mi amigo ha visto sobre todo en Moscú, donde el nivel de vida es muy superior al de otras muchas regiones. Por ejemplo, un kilo de pan negro

cuesta 2 rublos, de pan blanco, 4 y 5. Deben agregarse muchos detalles que, por lo demás, me han sido descritos, hace poco, por un sabio que recorrió el país. En el conjunto de las tiendas, de los almacenes y cooperativas de Moscú, no hay nada que comprar. En casi todas partes,

por Gastón LEVAL

las gentes forman cola, durante horas ante las panderías, las verdulerías o las tiendas de ultramarinos para comprar productos que se venden a granel en las naciones de Occidente. Hasta para comprar periódicos. Lo mismo ocurre con la ropa, que no sólo es cara, sino terriblemente escasa. El tejido de los trajes es de tan mala calidad que queda deformado tan pronto ha llovido en ellos. Muchas mujeres, que trabajan en las carreteras o en los kolkozos donde hacen los trabajos más pesados en nombre de la igualdad de los sexos, van con los pies desnudos, y siguen trabajando horas y horas bajo la lluvia, como pobres animales, sin reacción.

El personal es transportado por las carreteras en camiones, ninguno de los cuales está cubierto. Y bajo una lluvia torrencial mi amigo vio a hombres y mujeres apretados unos contra

otros, estocadamente resignados, sin pensar siquiera en buscar abrigo.

«Pero, ¿no tenéis impermeables ni paraguas en Rusia? —preguntó a la intérprete.

Esta le respondió:

«¡Oh, es que al pueblo ruso le gusta mucho la lluvia!

De la escasez de productos por comprar testimonian otros hechos. Mi amigo y su mujer fueron a hacer una compra a uno de los enormes almacenes construidos en la capital de los zares. La intérprete, que tiene cierta jerarquía, les abrió paso en medio de una multitud de personas que no sólo estaba apiñada en las aceras, sino en las escaleras y los distintos pisos del edificio. «¡Por qué tanta gente?», se informó. La respuesta fué que, ese día, se vendían camisas de hombres, lo cual constituía un acontecimiento. Cinco horas más tarde, mi amigo y su mujer regresaron y vieron, jugando en una escalera interior, a unos niños que habían llamado su atención en su primera visita. Esos niños esperaban a sus padres, que desde hacía cinco horas, formaban cola... para comprar una camisa. Idéntico espectáculo vieron en Poznań (Polonia): habían llegado zapatos para mujeres.

Los habitantes de Moscú observaron que los visitantes eran extranjeros, no sólo por su aspecto y su tipo

La aventura de la especie

TODOS los libros que nos gusta consultar, cuando queremos circunscribir nuestro pensamiento, dan de la palabra civilización definiciones estrictas, y desde luego engañosas. La civilización es «ya la acción de civilizar, ya el resultado de esta acción». Civilizar a un pueblo, al principio, es cultivarle, hacerle apto para la vida de sociedad. A partir de este punto, los autores comienzan a lanzarse en todas direcciones. Hacen un esfuerzo, a menudo feliz, casi siempre imperfecto, para abarcar en pocas palabras un conjunto confuso y ramificado de fenómenos, generalmente sin relación, por lo menos muy diversos y a veces incluso discordantes. De todas esas investigaciones y opiniones resulta que la civilización, según el sentido más amplio de la palabra, en el estado presente del mundo, es un conjunto de fórmulas, de métodos, de creencias, de doctrinas, de costumbres, de tradiciones, de leyes, de hechos, de instrumentos, de monumentos y de obras que concurren, con su presencia, con su juego, con su acción, a la subsistencia y al desenvolvimiento de la especie.

Así comprendida, la civilización humana parece ofrecer ciertas analogías con la manera que algunos animales tienen de vivir en común. Estos animales edifican ciudades, observan la división del trabajo o de las funciones y parecen obedecer a ciertas leyes. Algunos saben fabricar recipientes, otros pueden segregar hilo y producir tejidos. Otros aún trazan rutas, levantan barreras. Hay algunos que cultivan vegetales o que llevan a pastar rebaños de pulgones. Casi todos hacen la guerra y almacenan alimentos; algunos pueden producir calorico. La ilusión es tal que un poeta, que es también un observador : Maeterlinck, ha hablado muy seriamente de la civilización de las abejas, de la de los termites, de la de las hormigas. Según eso, habría que hablar de civilización respecto a muchas especies de animales o vegetales cuyos individuos viven en sociedades que vemos formarse, crecer, extenderse, luego envejecer, decrecer y sucumbir. Según eso, se podría incluso hablar de una civilización del neumococo o del bacilo tífico.

Lo que da a la civilización humana su carácter excepcional, su carácter único en el orden de la biología, es que no está inscrita en la substancia nuclear y no es, por tanto, orgánicamente hereditaria. Los instrumentos de esta civilización, no los recibe todo el hombre al nacer, con su organismo. Recibe seguramente órganos preciosos cuyo poder es determinado, como la mano, pero no recibe los otros útiles de su arte o de su industria. Debe aprender a hacerlos, a rehacerlos y aun a perfeccionarlos sin cesar. El instinto le ayuda poco en esa perpetua creación nueva. Mientras que un conejito, desde la última metamorfosis, dispone de órganos con valor de instrumentos especializados o de armas y sabe en seguida, por vía de herencia, qué partido puede obtener de ellos, ya para los trabajos individuales, ya para las empresas colectivas, el hombre, al contrario, debe hacer un lento y penoso aprendizaje. En cada individuo la civilización debe nacer y madurar. Para eso, como para los órganos del cuerpo, la ley, de Fritz Müller funciona, por consiguiente : la ontogénesis es paralela a la filogénesis, cada ser debe vivir de nuevo, en resumen, pero finalmente, la larga aventura de la especie.

Esas condiciones severas constituyen, al mismo tiempo, la grandeza y la debilidad de la civilización humana. Como no está depositada en la carne, permanece en las tradiciones y los escritos. Para nosotros, hombres del siglo XX, está, en definitiva, en las bibliotecas. Cada niño debe aprenderla a partir del alfabeto y rehacer naso a paso su dolorosa experiencia. La obra de la civilización es así particularmente frágil : si la humanidad perdiera sus fórmulas de vida, todo estaría por restaurar, escalón por escalón.

GEORGES DUHAMEL

Por qué son posibles las guerras

«Lo cierto, es que los objetores de conciencia y los pacifistas son precurosos. Son ellos, los que a los ojos de los hombres de mañana rehabilitarán nuestro siglo, que parece haber sobrepasado en baja, cobardía y crueldades, a todos los siglos precedentes.» (A. Thevenet).

«Como quisiera yo, escribía Grance, que todos los muertos de todas las guerras se levanten una noche y vuelvan a sus casas, a su país, para saber si su sacrificio ha servido de alguna cosa. La guerra se detendría

ella misma yugulada por la inmensidad del espanto.» (H. Horschovici).

Los horrores, la sangre, el dolor, el hambre, la miseria, son las secuelas de toda guerra. Pero los pueblos, aun enemigos de tal matanza, ahí los tenemos, si no predisuestos a ella, si en espera de que los supremos dirigentes ordenen una movilización, entreguen vestimenta, armas y municiones, para acudir a matar, o a que les maten al otro lado de no importa qué frontera donde otros seres tan hijos de madre como ellos obedecerán a las mismas órdenes pero de otros dirigentes, de los suyos. Y todo por «razones de Estado», que como son secretas, no pueden vocearse.

«Que por qué es ello posible? Pues porque los pueblos no logran sacudir el lastre que representa el amor propio derivado de un nacionalismo, de un patriotismo o « chauvinismo » exaltado clinicamente, a conciencia, con exactitud y diariamente a pequeñas dosis por los eternos verdegos de estos mismos pueblos; por los que de la guerra han hecho una profesión, por los que a su sombra negociaban y viven opíparamente, por sedicentes representantes de no importa qué dios, de ese mismo dios que aseguran enseñar las tácticas de la paz en el amor entre humanos y que en uno de sus mandamientos decía : « No matarás ». Esos, esos son los principales causantes, puesto que en nombre de la paz y del amor hacia el semejante, bendicen todo, hombres y medios para hacer la guerra. He ahí cómo son posibles las guerras.

«¿Qué sería sin ellas — sin las guerras — de la trilogía Estado, Capital, Religión? No tendrían ninguna razón de ser.

Pero los pueblos prefieren seguir siendo rebaño, en lugar de prescindir de pastores; de ahí el porqué tales matanzas colectivas son posibles.

«Es digna de lástima una humanidad así de cobarde, indecisa y confundida? Posiblemente. Sin embargo ahora es ya de hacerla despertar, de hacerla ver la realidad, de que se decida a obrar por su cuenta, prescindiendo de guías y pastores, todos más o menos interesados en que la situación presente evolucione lo menos posible. Sólo entonces podrá ir al establecimiento de una sociedad en la que la verdadera Paz nos la leve al bienestar, a la mutua comprensión y ayuda, y continuando el camino, al comunismo libertario, a la anarquía. Sólo así desaparecerán estas hecatombes degeneradoras y hasta destructoras de la humanidad.

J. FLORISTAN

(Pasa a la página 2)